

RESEÑA, 1992
NUM. 225, pp. 25

LA VERDAD SOSPECHOSA
ESPLENDOR FUNCIONAL

La intervención de **Carlos Hipólito** , para ciertos sectores, fue toda una revelación. No obstante

Título	:	*La verdad sospechosa,*
Autor	:	*Juan Ruiz de Alarcón,*
Versión	:	*Claudio Rodriguez,*
Escenografia	:	*Joaquim Roy,*
Vestuario	:	*Javier Artiñano,*
Iluminación	:	*Javier Aguirresarobe,*
Dirección	:	*Pilar Miró,*
Intérpretes	:	*Carlos Hipólito, José M,a Pou, Emilio Gutiérrez Caba, Adriana Ozores, Enric Majó, Fidel Almansa, Eulalia Ramón, Sonsoles Benedicto, César Diéguez, etc.*
Estreno en Madrid	:	*Teatro de la Comedia (CNTC), 29-XI-91.*



CARLOS HIPÓLITO
FOTO: ROS RIBAS

Los llenos que experimenta felizmente el **Teatro de la Comedia**, así como el ambiente regocijado del público durante las funciones de *La verdad sospechosa*, tiran por tierra la opinión de los más reticentes de que los clásicos son «un rollo». La programación cíclica de la **Compañía Nacional de Teatro Clásico** hace que esta comedia salga de cartel pronto; pero ha de volver, con toda certeza, a hacer las delicias de quienes asistan a la calle del Príncipe.

El mejicano **Juan Ruiz de Alarcón** escribió este texto para las gentes de su época, en las primeras décadas del siglo XVII. Ya había fraguado la exitosa fórmula de la comedia española, ya se repetían con frecuencia los lances y situaciones de enredos bastante parecidos. Pero esta vez el autor logró una variante sabrosísima: el protagonista miente a mansalva y provoca, por ello, toda suerte de confusiones que divierten a la risueña concurrencia. Esta originalidad iba a valerle imitadores posteriores.

El verso de Alarcón, servido ahora de la mano de un poeta consagrado como es **Claudio Rodríguez**, nos llega fácil y fluido; quizá sin el lirismo estremecido de **Lope**, el Maestro, pero sin desdecir en nada de las cimas del siglo de Oro. Hay un bello barroquismo conceptual en algunos momentos, y suelta descripción o humor contenido en otros. Siempre un alto nivel literario.

Pero lo que más llama la atención de esta comedia es que parece escrita para nuestro tiempo. El vicio de mentir para medrar, en posición o en amores, no ha pasado de moda. La crudeza para describir la facilidad con que las «damas» se dejan encandilar por el dinero, tampoco se ha perdido. Las protestas del honor paterno; las mañas de las mujeres para lograr a sus galanes preferidos; el fatuo prurito de los títulos y distinciones sociales... todo mantiene tanta actualidad, que cuando los personajes hablan de la Corte, con su pizca de intención naturalmente, hasta los menos acostumbrados a esta clase de teatro entienden espontáneamente que se habla de Madrid, de nuestro Madrid.



Más información

Le menteur - Información General

Le menteur - Entrevista

Le menteur - Crítica Teatro

La verdad sospechosa. CNT. Helena Pimenta. Crítica



